

Déves Valdés, Eduardo. *Pensamiento Periférico Asia – África – América Latina – Eurasia y algo más. Una tesis interpretativa global*. Santiago de Chile: IDEA-USACH, 2012, Edición Digital, 864 páginas.

Claudio Coloma Rojas *

Se ha publicado un libro que, ya sea por su extensión, por su diversidad de contenidos, por su amplitud geográfica o por su ambición intelectual, representa una compleja obra de investigación; se trata de un trabajo que se adentró en ámbitos académicos poco explorados en Latinoamérica como el estudio de las ideas de Asia, África, El Caribe y Europa del Este. En definitiva, un trabajo que pretende mostrar a la comunidad académica mundial que existe una historia del pensamiento no occidental y que, desde ese enfoque, es posible desarrollar áreas de estudio que se propongan generar mayor y mejor conocimiento del mundo contemporáneo, entendiendo mundo en su acepción más global.

Me refiero a “*Pensamiento Periférico Asia – África – América Latina – Eurasia y algo más. Una tesis interpretativa global*” de Eduardo Devés-Valdés, publicado a finales del año 2012, en formato digital (www.eduardodevesvaldes.cl, Escritos, Español, 2012 a).

A partir de sus estudios sobre los pensamientos de Latinoamérica, Asia, África y Eurasia Devés-Valdés concluyó que durante los últimos 250 años aproximadamente la producción intelectual se ha basado en ideas elaboradas a partir de la presencia de un centro mundial, y que tales ideas han transitado entre lo que él denominó como propuestas *identitarias* y *centralitarias*. Inicialmente

* Escuela de Estudios Internacionales, Universidad de Santiago de Chile y Escuela de Periodismo, Universidad Internacional SEK. Correo electrónico: claudio_coloma@hotmail.com

Devés-Valdés formuló la noción de *pensamiento periférico* en base a que las ideas que moldearon la actividad intelectual a lo largo del siglo pasado transitaban entre la modernización y la identidad; su trabajo hasta aquí se desarrolló esencialmente durante la década de 1990 más la primera mitad de la década pasada y se focalizó principalmente en América Latina y El Caribe.¹

Posteriormente existió una depuración de su propuesta, la cual fue coincidente con las investigaciones expandidas hacia el resto de las intelectualidades no occidentales. Es así como finalmente Devés-Valdés estableció que la oposición a lo identitario era lo centralitario, siendo este último un concepto más global en el que las ideas modernizadoras estaban incluidas. En este sentido, el trabajo que refleja la madurez de la noción del pensamiento periférico es precisamente el libro en comento.

Naturalmente que tanto la dialéctica identidad/modernidad (centralitarismo) como la coordenada centro/periferia no es original de Devés-Valdés. A lo largo de la historia del pensamiento contemporáneo diversos intelectuales no occidentales han planteado nociones en el mismo sentido, pero el aporte diferenciador que constituye la obra de Devés-Valdés en relación a la mayoría de los estudios no occidentales ya planteados consiste en mostrar cómo la noción de centro-periferia ha ido madurando (o bien explicitándose) a través del tiempo en las regiones no occidentales, desde la aparición de las primeras disyuntivas periféricas en los siglos XVII y XVIII, que el autor denomina como pensamiento proto periférico y que considera incluso a la periferia europea (península Ibérica y el mundo eslavo), hasta llegar al pensamiento de finales del siglo XX caracterizado por el profesionalismo de la actividad del pensar que separó la producción de ideas de las actividades política y artística literaria, lo que coincide con el cambio de eje hacia Estados Unidos como centro redentor de ideas.

La obra tiene explícito otro objetivo igualmente ambicioso: Devés-Valdés tiene en el centro de su preocupación el estudio de las redes intelectuales, es

¹ El principal trabajo de Devés Valdés sobre el pensamiento latinoamericano está desarrollado en tres tomos: Devés-Valdés, Eduardo. *El pensamiento latinoamericano en el siglo XX*. Tomo I. *Entre la modernización y la identidad. Del Ariel de Rodó a la CEPAL (1900-1950)*. Santiago de Chile-Buenos Aires: Biblos-DIBAM, 2000; Devés-Valdés, Eduardo. *El pensamiento latinoamericano en el siglo XX*. Tomo II. *Desde la CEPAL al neoliberalismo (1950-1990)*. Santiago de Chile-Buenos Aires: Biblos-DIBAM, 2003; y Devés-Valdés, Eduardo. *El pensamiento latinoamericano en el siglo XX*. Tomo III. *Las discusiones y las figuras del fin de siglo. Los años 90*. Santiago de Chile-Buenos Aires: Biblos-DIBAM, 2004.

decir, el autor se propone no solo estudiar las ideas sino que conocer su origen, y en ese esfuerzo se adentró en las redes políticas, revistas, congresos, encuentros internacionales, estudios universitarios y lecturas de los intelectuales abordados. En tal sentido, fue clave concentrar esfuerzos en los lugares donde la intelectualidad no occidental ha solido confluir como Londres, París, Nueva York o Tokio, de este modo, la investigación demuestra la importancia de varias redes intelectuales con proyección internacional como la liderada por el polaco Adam Mickiewicz a mediados del siglo XIX en París, la red pan-asiática tejida por la Kokuryukai en Japón en las primeras décadas del siglo XX, el movimiento pan africano y las problematizaciones sobre la cuestión de lo negro que conectaron a América del norte, el Caribe, África y Europa, el Foro del Tercer Mundo y la influencia que tuvieron las ideas dependentistas latinoamericanas en África y Asia, o las redes neoliberales coordinadas desde Estados Unidos y Panamá hacia el resto de América Latina.

Otro aporte fundamental de la obra es la apreciación que el lector puede formarse del centro y de su rol sobre la periferia, y en este sentido, la figura del péndulo sirve para ver en perspectiva y desapasionadamente las diferentes posiciones ideológicas que tradicionalmente han surgido al respecto. En este sentido, la obra de Devés-Valdés, en tanto que estudio eidético, no es en sí misma una crítica a Occidente como tampoco una alabanza, no es una obra para reafirmar un pensamiento de izquierda como tampoco está hecha para complacer a la derecha.

La tarea que queda por trazar dentro del legado que deja esta obra es avanzar desde los estudios eidéticos y desde Latinoamérica en el conocimiento de pensadores y pensamientos no explorados (o escasamente abordados) en sus propios idiomas. Vale decir, en el entendido de que se trata de una apuesta por una interpretación académica global se vuelve necesario conocer producciones intelectuales hechas en árabe, ruso, urdú, japonés, mandarín, entre otras lenguas, al tiempo que se torna urgente permanecer y convivir en aquellas regiones donde estas lenguas se hablan. El investigador latinoamericano e internacionalistas de nuestra región deben adquirir conciencia de que se abre un enorme campo por explorar si se tiene en cuenta que al aprender ruso es posible interactuar con Asia Central y conocer, por ejemplo, la influencia rusa sobre pueblos como Kirguistán, Mongolia, Kazajstán o Uzbekistán y desde ahí entender, entre otras cosas,

la pervivencia actual del credo musulmán después de casi un siglo de régimen soviético ateo, que al aprender árabe es posible comprender la compleja región que intercepta África con Asia y que envuelve a una gran cantidad de países que en la actualidad son relevantes en el devenir de las Relaciones Internacionales del siglo XXI, que al aprender japonés se podría acceder más completamente al legado que dejaron cientos de intelectuales, líderes y estudiantes nacionalistas asiáticos que emigraron a Japón luego de la guerra con Rusia en 1905, o que al aprender chino sería posible conocer directamente los esfuerzos de hombres como Liang Shoude por construir una teoría de las Relaciones Internacionales con características chinas.

Finalmente cabe mencionar una advertencia hecha por el mismo autor al momento de iniciar la lectura. El libro puede iniciarse desde diferentes pasajes dependiendo del interés de cada sujeto, siendo el único requisito básico conocer de antemano en qué consiste el dilema periférico. A esto solo habría que complementar que el desarrollo de la obra se divide en dos grandes secciones: el pensamiento periférico hasta mediados del siglo pasado por un lado (en donde se incluyen las manifestaciones proto periféricas), y el pensamiento periférico de la segunda mitad del siglo XX por el otro. Esta última distinción no es trivial, por cuanto una de las observaciones generales que hace Devés-Valdés del pensamiento periférico es que existe un cambio en la manera de producir ideas hacia estos años, y que consiste en la relevancia que adquirieron los enfoques económico-sociales gracias a la profesionalización que fue adquiriendo la actividad de pensar y a la división que se va dando entre aquel profesional del conocimiento y el político, líder y/o artista. Tampoco la distinción es somera en tanto en cuanto el autor recurre a esta lectura general del pensamiento periférico como un esquema metodológico que reemplaza a los sucesivos ciclos espirales formulados anteriormente en sus estudios sobre el pensamiento latinoamericano.